

Pablo Paredes Corone1

Ph.D. en Derecho, Economía y Empresa por la Universidad de Girona-España, máster en derecho ambiental y urbano territorial por la Universidad del Norte-Colombia, profesor de pregrado de la carrera de derecho de la PUCESA y de postgrado de la Universidad Técnica de Manabí, autor de varios artículos científicos en derecho ambiental, bienestar animal y responsabilidad por daños provocados por el cambio climático.



CIUDAD, LA MÁS GRANDE OBRA DE ARTE

La doctrina especializada entiende a la ciudad como un laboratorio social. Un espacio de convivencia pero también de permanentes conflictos entre sus habitantes. De verdad siento no equivocarme y me disculpo por hablar en primera persona, pero voy a tomar como propias las palabras de Mumford cuando dijo que la ciudad es la más grande obra de arte creada por el ser humano.

Pero como cualquier otra pieza de museo, la ciudad también necesita de cuidados y mantenimientos para su continuidad en el tiempo. En países en vías de desarrollo, parecería que el crecimiento desordenado y la urbanización informal es el camino a seguir. De ahí que, no parece suficientemente incómodo para nuestros gobernantes la crisis habitacional, la invasión del espacio público, la pérdida del patrimonio arquitectónico, la especulación de la tierra, el desinterés por los recursos hídricos, el deterioro del paisaje urbano, etc. Y no queremos sonar duros o injustos con nuestra realidad urbano-territorial, problemas similares se viven en otros lugares del mundo.

Entonces, la *quaestio* ¿Cómo enfrentarlos? La urbe moderna tiene el importante reto de ser sostenible, pero también el desafío de crecer sin destruir el entorno ni excluir a sus habitantes. Por lo tanto, y sin olvidarnos de la emergencia climática que nos golpea, es preciso reinventar a la ciudad. Dejar de lado la idea de una fría máquina industrial de crecimiento ilimitado y pasar a convertirse en un espacio amigable, ordenado, planificado e inclusivo en donde la equidad, la participación y la sostenibilidad ambiental sean el marco que recubre a esta obra de arte en donde todos estamos retratados.

Urge, en tal sentido, la necesidad de intervenir con conocimiento especializado para llenar el vacío o, por lo menos, acortar la brecha existente pues las ciudades son el futuro de la humanidad y ese futuro solo tendrá sentido si es habitable para todos.

*Conoce más de esta y otras investigaciones relacionadas en “POLIS”: Centro de estudios urbano territoriales